

CARBÓN

publicação eletrônica do curso
Letras Espanhol e Literatura Hispânica
Universidade Federal do Pampa

Jaguarão, nº zero, agosto de 2023

CERRAZÓN ADETRON¹

Lurian da Silveira Chaves

“Avelino Peña había matado al hacendado Ezequiel Luzardo, señor feudal en aquella comarca de siniestra fama.” (p. 68). Así empieza “Cerrazón”, cuento del escritor uruguayo José Monegal y que posee una temática gauchesca. En ese trecho, ya podemos percibir un poco de lo que la narrativa nos quiere presentar. El punto que nos vamos a detener son los adjetivos que califican a los personajes y al espacio y cómo esto evidencia el desenlace de la trama.

Ezequiel Luzardo, el hombre asesinado, es definido como alguien que es importante y que tiene riqueza. El hacendado, señor feudal de aquella comarca de siniestra fama, tenía mujer e hijos y, como empleados, tenía peones, sirvientas y un capataz. Era dueño de una casa con el sendero enlosado en la entrada y era tenido como “un hombre tapao de plata con la que compraba autoridades” (p. 70).

Juan Charquero, el capitán que iba a procurar y prender a Avelino Peña, es descrito como una autoridad de resonante nombre y, por eso, ya era conocido por Peña. De este último, se dice que es un bandido, apuntado como el matador de don Ezequiel Luzardo y del comisario Luis Tejera. Es conocido por ser de actitud humilde y gaucho que no le agarran “ni con cien perros” (p. 69).

Otro elemento importante en la narrativa es la cerrazón, que da nombre al cuento y que es ampliamente caracterizada por adjetivos. Ella tiene un cuerpo gris,

¹ Texto producido en Literatura Hispanoamericana, disciplina de la carrera Letras Portugués, Español y Respectivas Literaturas ministrada por el profesor Carlos Rizzon en 2018.

impone una serenidad casi lúgubre, es impenetrable al mirar, hace desaparecer los horizontes, envuelve a todo con un manto sombrío.

El cuento retrata las injusticias que había en una tierra aún comandada por hombres poderosos que compraban con dinero la lealtad y la obediencia. El capitán Charquero está en el medio del camino. Peña dijo que lo vio perdido en la cerrazón, o sea, significando saber que el capitán estaba perdido entre la justicia, que buscaba, y la corrupción de algunos individuos de la región.

Además de lo que fue dicho, son las actitudes que retratan lo que no es citado acerca de Avelino Peña. El gaucho es un hombre digno, humilde, indomable, justo y honesto, que no acepta lo que es errado y, cuando sufre, hace justicia, pero siempre asumiendo sus actos y aclarando lo que pasó para que todos sepan. Podemos comentar, brevemente, que sabemos que Peña es la figura representante del gaucho mítico por algunos elementos presentados en la obra, como su lenguaje cargado de oralidad y por el coraje, la honestidad y la bravura, características típicas del gaucho de las leyendas heroicas.

Hay, en realidad, un contraste en la obra: los dos señores que fueron muertos son hombres de buena fama, pero la utilizan para comprar la gente para hacer su voluntad. Por otro lado, tenemos a Peña, que, por no hacer lo que le ordenan aquellos hombres, pierde su esposa. Entonces, mata a los dos para hacer justicia.

Las dos metáforas que cierran y comprueban nuestro análisis son fenómenos naturales: la cerrazón y el sol. La cerrazón significa las injusticias que se tornan escondidas a precio del dinero de los poderosos; ya el sol gana la significación de verdad. El gaucho, hombre digno, conoce la cerrazón, la percibe de lejos, pero no la deja invadirlo, siguiendo el camino del sol. Lo que el capitán Charquero habló a Peña comprueba eso: “¡Busque el sol, Peña, y lleve a él sus hijitos! ¡Déjenos a nosotros en esta cerrazón espesa, que no es de hoy; hace años ha caído sobre esta tierra...” (p. 71). O sea, la búsqueda del gaucho por el sol simboliza la justicia, imagen que es tomada como ejemplo para el cambio y el fin de los abusos de los hacendados inescrupulosos.

Referencia:

MONEGAL, José. Cerrazón. *In*: MONEGAL, José. **Cerrazón y otros cuentos**.
Montevideo: Banda Oriental, 2007. p. 68-71.